



LA RANA Y LA LECHUZA

Amanece, que no es poco.

Legañoso despierto

Y voy corriendo a coger el móvil

Porque no deja de sonar

Con esa canción de la rana

De grandes ojos

Verde esmeralda.

Enciendo el móvil y veo

Que su pantalla es

Como un charco de patos:

Mis amigos no me mandan

Más que wasaps

De tías desnudas

Saltando y bailando

Meando y cagando

Y haciendo sexo de espalda

Como perros

Que me aturullan

Y me asustan más bien poco

Pues estas cosas

Que tanto valen

Las comparo con mis mocos.

También, me envían

Bulos y animaladas

De la tricéfala

Oposición franco y sacro facha

Que se afilan sus uñas

Dos veces al día

Lo mismo que sus cuchillos

Cantando en la ducha:
“Erase una vez tres lobos
Dispuestos a darse un festín”
Porque quieren
Una vez termine el Confinamiento
Tirarse a la yugular
Del bicéfalo Gobierno
Que pasa el tiempo
Preguntándose:
“¿Qué animal, qué animal es
Que, aunque no lo parezca
Por afilarse tanto las uñas
Animal tres veces es?
Deseando yo que este Gobierno
Les burle hasta el fin.
Por eso, apago el móvil
Sin contestar a mis contactos
Y con mis ojos y oídos
Como platos y vasos
Me pongo a ver y escuchar
Un video de Sara Montiel:
“La Pulga Sabia”
Que me chupó el aceite
Cual lechuza
De la lámpara de mis sentidos
Cuando, en el Seminario
Me hacía por ella tantas pajas

**Y que, ahora, le viene
Cono anillo al dedo
Al Coronavirus Covid19:
Letra de A. Retana:
“Hay una pulga maligna
Que ya me está molestando
Porque me pica y se esconde
Y no la puedo echar mano.
Salta que salta va por mi traje
Haciendo burla de mi pudor
Su impertinencia me da coraje
Y como logre cogerla viva
Para esta infame que estoy buscando
No hay salvación. No.
Yo descansaba leyendo
Una novela preciosa
Cuando esa pulga insolente
Vino a ponerme nerviosa.
Ya cuatro veces se me ha escapado
Cuando he creído cazarla yo
Y por lo mucho que me ha picado
Para esta pulga tan indiscreta
Como la pille entre mis manos
No habrá perdón.
Aunque perdí mi sosiego
Por una pulga imprudente
Voy a quedarme tranquila**

Pues conseguí darla muerte.

Ya más no corre

Ya más no pica

Entre mis manos

Por fin murió.”

-Daniel de Culla